

## Una observadora mexicana de las elecciones de México desde Brasil

**Autoria: Juanamaría Vázquez García<sup>1</sup>**

**Edição e revisão: Mariana Alves**

El día 1 de julio de 2018, 89.1 millones de mexicanos, contabilizados por el INE, (Instituto Nacional Electoral, órgano autónomo responsable del proceso electoral), fueron a las urnas y votaron en un proceso muy difícil y complejo por el cargo de presidente de la república, en el que además se votarán alrededor de 19,000 cargos de elección popular en todo el país.

Cuatro candidatos se disputaban el cargo para presidente de la república. José Antonio Meade como abanderado del partido oficial (PRI); Ricardo Anaya por la coalición Mexico al frente (en el que formaron alianza extraña el partido conservador PAN y el partido de izquierda PRD); Andrés Manuel López Obrador (Morena) y el candidato independiente Jaime Rodríguez Calderón (el Bronco).

Este proceso en particular es y ha sido uno de los más difíciles y complejos en la historia de México. No sólo porque son cuatro candidatos disputando el cargo, y porque el candidato puntero (Andrés Manuel López Obrador-Morena) y quien de acuerdo con los sondeos y encuestas llevaba más de 20 puntos adelante de sus rivales, sino porque el proceso en general se dio dentro de un ambiente de alta violencia política y social, en el que se han producido numerosos asesinatos de políticos locales y de periodistas que cubrían a los candidatos y al proceso electoral.

Por otro lado, como internacionalista haciendo una estancia en Brasil, he podido observar que el proceso mexicano reviste una especial importancia en principio por la vecindad que se tiene con Estados Unidos y la difícil relación que se tiene actualmente a raíz de la llegada de Donald Trump a la presidencia de

ese país. Por otro lado, la alta posibilidad de que llegara a la presidencia un partido de izquierda generaba distintas expectativas en varios países de América Latina, en los que algunos líderes latinoamericanos como Dilma Rousseff, Rafael Correa, Ernesto Samper, o el caso del político francés Jean-Luc Mélenchon, presidente del partido francés de izquierda manifestaron su apoyo al candidato López Obrador, entre otros.

La llegada de un candidato de izquierda “moderada” como López Obrador, que algunos diarios han llamado conservadora, y quien ha contendido anteriormente dos veces con resultados para él adversos, refleja no necesariamente la emergencia de un líder, sino el hastío y falencias de un sistema político altamente corrupto, caracterizado por la figura del partido oficial (PRI), que ha dejado de lado las necesidades de la población mexicana en general, en medio de una violencia rampante, fenómeno grave que atenta a cada paso contra la seguridad, estabilidad y la paz de la sociedad en su conjunto. Y esto también refleja la falta de líderes, ya que, no habiendo más opciones, el único que ha sido capaz de aglutinar en un solo molde a diversos intereses parece ser López Obrador, lo que tendrá que verse en la realidad.

De acuerdo con las encuestas y los resultados preliminares del INE indicaban una tendencia en la cual López Obrador parecía llegar con un amplio margen, lo cual lo legitimaría ante la sociedad y, en definitiva, no debe soslayarse el hecho de que ya tenía un respaldo importante de la misma. Sin embargo, existe otra parte de la sociedad que no cree en su proyecto y esto se observa en esos resultados, ya que existe entre un 45 y 50% de la sociedad que no apoya a este candidato de izquierda y ello habla de un importante grueso de la sociedad a quien debe convencer, pese a su triunfo.

Ahora bien, este triunfo de López Obrador frente a sus anteriores participaciones para contender por la presidencia de México, implica que ha debido pactar con otros sectores de la socie-

dad mexicana que no le eran favorables, y a quienes no convencía. En principio varios aspectos deben tomarse en cuenta para este triunfo de López Obrador, y que también cuentan: el contexto internacional en el que se halla también parte de su triunfo, en particular en relación con Estados Unidos.

De esto se observan dos aspectos centrales: 1) La postura de Donald Trump, contra la migración mexicana, contra los trabajadores mexicanos y la separación de sus familias, así como la construcción de un muro fronterizo; 2) La postura de D. Trump en contra de la negociación de un tratado de libre comercio, sobre todo al desbaratar y desconocer el anterior tratado, lo que ha provocado que los negociadores mexicanos hayan tenido grandes frustraciones por la falta de un acuerdo con Estados Unidos.

Otro de los aspectos que llamaron fuertemente la atención de acuerdo con los datos del INE, fue el Estado de México, bastión del PRI desde siempre, hoy amanece vestido de Morena y de los 125 municipios se ganaron 122. Es una fuerte pérdida para el PRI. En los Estados, se ganaron cinco gubernaturas, el PAN ganó tres y el PRI se erosionó. La gran noticia es que el PRI, quedó demolido el PAN puede nuevamente resurgir y volver a tener una presencia, pero debe trabajar muy duro por y con la gente y ser un buen partido. Esta coyuntura pudo haber generado la necesidad de presentar una postura común frente a los ataques del presidente estadounidense, lo que, a su vez, pudo haber generado un espacio de que le permitiera al candidato López Obrador presentar una estrategia hacia el empresariado, distinta de la generada por el partido oficial que no ha convencido a nadie, y de esta forma generar los mecanismos que le permitan atender el reclamo de los empresarios mexicanos. Los presidentes requieren del sector empresarial para generar los empleos necesarios que les permitan a su vez atender los reclamos de la sociedad sobre aspectos vitales como el desempleo.

Este 1ro de julio de 2018, se le ha dado a este candidato la oportunidad que se le negó en dos ocasiones anteriores, y es él quien debe convencer a la sociedad en su conjunto, es a ese 45-50% a quien debe convencer. México, ya ha pasado por dos alternancias políticas frente al partido oficial del PRI, ocasiones en las cuales no se convenció a la pobla-

ción que terminó con un grave desencanto. La llegada de este político genera al menos la oportunidad de buscar convencer a quienes no votamos por él.

Periódicos como el Washington Post, The Wall Street Journal e incluso articulistas del The New York Times criticaron en su momento la llegada de un político de izquierda, considerándolo como una amenaza a la estabilidad económica del país. De estos escritos, lo que debe destacarse es que hay un gran desafío para este candidato, ya que debe convencer al país, esa es su consigna. Las elecciones mexicanas dan cuenta de un proceso político violento que se da en un contexto internacional muy complejo, en el que sobresale un disgusto creciente dentro de naciones en desarrollo, en las que se enfrentan graves fenómenos de corrupción interna, una constante y grave desigualdad económica y como resultado, la emergencia de procesos de violencia social que se enraízan generando un grave deterioro del tejido social, lo cual no es privativo de México.

Lo que debe destacarse de este proceso, a pesar de todos problemas político, económico y sociales que vive México es la alta participación de la sociedad que buscó expresarse con su voto y lo hizo, no sólo los que votaron a favor de López Obrador. La nación mexicana ha salido a votar a pesar de la violencia y los asesinatos, a pesar de las amenazas telefónicas, a pesar de las triquiñuelas políticas, a pesar de los polémicos debates, a pesar de que para muchos el candidato no era, ni es López Obrador. Ha sido un triunfo reconocido internacionalmente, pero sobre todo un reconocimiento a la población mexicana que salió a votar. Sin embargo, hoy más que nunca son necesarios los pesos y contrapesos para equilibrar el poder eventual que tenga este político. Los famosos “check and balances” de la política internacional exigen un equilibrio, siempre.

---

<sup>1</sup>La autora es estudiante de doctorado en Ciencias Sociales con orientación en Relaciones Internacionales de la UNAM México (Universidad Nacional Autónoma de México) y investigadora visitante de Posgrado en Ciencias Sociales de Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro (PPGCS/UFRRJ). E-mail: jmvazquezg7@gmail.co

# BOLETIM LIERI

Laboratório Interdisciplinar de  
Estudos em Relações Internacionais



## SOBRE O LIERI

O Laboratório Interdisciplinar de Estudos em Relações Internacionais (Lieri) é um núcleo de pesquisa que reivindica uma abordagem interdisciplinar das relações internacionais, valorizando as diversas contribuições dos especialistas das áreas das Humanidades. O grupo agrega pesquisadores com diferentes formações acadêmicas, como historiadores, economistas, cientistas sociais, cientistas políticos, geógrafos, especialistas em Relações Internacionais, dentre outros pesquisadores das Ciências Humanas que têm objetos de estudo ligados às Relações Internacionais. Sua formação se originou de uma iniciativa de professores e alunos ligados ao curso de Relações Internacionais da Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (UFRRJ). As atuais linhas de pesquisa do grupo são: História das Relações Internacionais; Política externa e relações internacionais do Brasil, Economia Política Internacional, Segurança Internacional, Teoria, Instituições e Relações Internacionais.

[www.laboratorios.ufrj.br/lieri/](http://www.laboratorios.ufrj.br/lieri/)

[www.facebook.com/lieriufrj/](https://www.facebook.com/lieriufrj/)

[lieri@ufrj.br](mailto:lieri@ufrj.br)

**Coordenação:** Ana Saggiaro Garcia e Caio Bugiato

**Projeto gráfico e diagramação:** João Marcelo Larrubia